

calamitoso e. e vellemus : tamen hominis non esset, in tanto discriminé et periculo civis refellere et coarguere nostrum mendacium : et, si esset alicujus, ejus certè non esset qui in eādem causā et fortunā fuisse. Sed tamen aliud est errare Cæsarem nolle, aliud nolle misereri. Tu dices : cave, Cæsar, credas : fuit in Africā Ligarius : tulit arma contra te. Nunc quid dicis? cave ignoscas. Hæcne hominis ad hominem vox est? quā qui apud te, C. Cæsar, utetur, suam citius abjicit humanitatem quā extorquebit tuam.

6. Ac primus aditus, et postulatio Tuberonis, hæc, ut opinor, fuit, velle se de Q. Ligarii scelere dicere. Non dubito quin admiratus sis, vel quòd de nullo alio quisquam, vel quòd is, qui in eādem causā fuisse, vel quid novi facinoris afferret. Scelus tu illud vocas, Tubero? cur? isto enim nomine illa adhuc causa caruit. Alii errorem appellant; aliī timorem; qui durius, spem, cupiditatem, odium, pertinaciam; qui gravissimè, temeritatem: scelus, præter te, adhuc nemo. Ac mihi quidem, si proprium

por la vida de un infeliz ciudadano : aun en este caso no seria cosa propia de un hombre, en tan gran peligro y riesgo de un ciudadano contradecir, y convencer nuestra mentira : y ya que en alguno cupiese, á lo menos no en quien hubiese seguido el mismo partido, y corrido la misma suerte. Pero con todo una cosa es, no querer que Cesar yerre, y otra no querer que tenga misericordia. Entonces dirias : mira, Cesar, no le creas : que Ligario se halló en el Africa, y tomó contra ti las armas. ¿Mas ahora qué dices? mira no le perdes. Esto ni es para decirlo un hombre, ni para decirse á hombre : quien te lo diga á ti, C. Cesár, antes se desnudará á sí de la humanidad, que logrará despojarte á ti de la tuya.

6. Y á mi parecer la primera entrada y acusacion de Tuberón fué esta, que queria hablarte de la maldad de Ligario. No dudo que te admirarias, ó porque de ningun otro te había hablado nadie, ó porque lo hacia él que había seguido el mismo partido : ó que aguardarias admirado que te llevaria de nuevo. ¿Maldad llamas tú, Tuberón, el hecho de Ligario? ¿por qué, pues hasta ahora no se le dió tal nombre? unos le dan él de error, otros él de temor, otros mas rigurosos dicen, que á los de aquel partido arrastraron las esperanzas, la ambicion, el odio, y tema : los mas terribles le graduan de temeridad : de maldad nin-

et verum nomen nostri mali quæratur, fatalis quædam calamitas incidisse videtur, et improvidas hominum mentes occupavisse, ut nemo mirari debeat, humana consilia divinâ necessitate esse superata.

Liceat esse miseros, quamquam hoc vicerore esse non possumus; sed non loquor de nobis: de illis loquor qui occiderunt. Fuerint cupidi, fuerint irati, fuerint pertinaces: sceleris verò crimine, furoris, parricidii, liceat Cn. Pompeio mortuo, liceat multis aliis carere. Quando hoc quisquam ex te, Cæsar, audivit? aut tua quid aliud arma voluerunt, nisi à te contumeliam propulsare? quid egit tuus ille invictus exercitus, nisi ut suum jus tueretur et dignitatem tuam? Quid? tu, cùm pacem esse cupiebas, idne agebas, ut tibi cum sceleratis, an ut cum bonis civibus conveniret?

Mihi verò, Cæsar, tua in me maxima merita tanta certè non viderentur, si me, ut sceleratum, à te conservatum putarem. Quomodo autem tu de republicâ bene meritus esses, si tot sceleratos incolumi dignitate

guno sino tú. Y á mí á la verdad, si se va á buscar el propio y verdadero nombre de nuestro mal, me parece que fué una fatal desgracia, que sobrecogió, y preocupó los entendimientos de los hombres sin advertirlo: de manera que ninguno debe espantarse de que los consejos humanos hayan quedado vencidos del irrevocable decreto de los hados.

Déjesenos ser infelices, aunque con tal vencedor no lo podemos ser; mas no hablo de nosotros, hablo de los que murieron. Hayan enhorabuena sido ambiciosos, hayan sido coléricos, hayan sido obstinados; pero concédase á Cn. Pompeyo (4) ya muerto, concédase á otros muchos, no pasar por malvados, furiosos, y parricidas. ¿Cuando oyó esto de tu boca ninguno? ¿qué otra cosa pretendieron tus armas, sino repeler la (5) afrenta? ¿Qué hizo, ó procuró aquel tu invicto ejército, sino el mantener su derecho (6), y tu dignidad? ¿Qué tú, cuando deseabas, que hubiese paz, tratabas de ajustarte con unos perversos, ó con unos buenos ciudadanos?

Yo de mí sé decir, Cesar, que los señaladísimos favores que me hiciste, ciertamente no me parecerían tan grandes, si juzgara que me habías conservado como á un malvado. Y como serías tú un sugeto benemérito en la república, si hubieras querido conser-

esse voluisses? secessionem tu illam existimavisti, Cæsar, initio, non bellum; non hostile odium, sed civile dissidium, utrisque cupientibus rempublicam salvam : sed partim consiliis, partim studiis à communis utilitate aberrantibus. Principum dignitas erat penè par : non par fortasse eorum qui sequebantur; causa tum dubia, quòd erat aliquid in utrâque parte quod probari posset : nunc melior certè ea judicanda est quam etiam dii adjuverunt. Cognitâ verò clementiâ tuâ, quis, non eam victoriam proberet, in quâ occiderit nemo, nisi armatus ?

7. Sed, ut omittam communem causam, veniamus ad nostram : utrùm tandem existimas facilius fuisse, Tubero, Ligario ex Africâ exire, an vobis in Africam non venire? Poteramusne, inquies, cùm senatus censisset? Si me consulis, nullo modo. Sed tamen Ligarium senatus idem legaverat. Atque ille eo tempore paruit, cùm parere senatui necesse erat; vos tum paruistis, cùm paruit nemo, qui noluit. Reprehendo igitur? minimè verò. Neque enim licuit aliter vestro generi, nomini, familie, disci-

ver en su entera dignidad á tantos hombres malos: division la juzgaste tú aquella, Cesar, no guerra : no odio de enemigos, sino disension entre ciudadanos, que deseaban unos y otros la salud del estado; mas se apartaban del interés público, ya por el modo de pensar, ya por sus particulares afectos. La dignidad de los caudillos venia á ser casi igual; no lo era acaso la de sus partidarios (7) : la causa entonces era dudosa; porque en ambos partidos habia algo que se podia hacer ver que era bueno : mas ahora sin duda se debe juzgar por mejor aquella en cuyo favor se declararon los mismos dioses. Y vista tu clemencia, ¿quien no tendrá por justa una victoria, en que ninguno murió, sino con las armas en la mano?

7. Pero dejemos la causa comun : y vengamos á la nuestra. Cual de estas dos cosas te parece á ti que fué mas facil, el salir Ligario de Africa, ó no ir vosotros á ella? ¿Por ventura, dirás, podíamos dejar de hacerlo, habiéndolo decretado el senado? Si me lo preguntas á mí, digo que de ninguna manera. Pero sin embargo tambien á Ligario le había enviado este por legado, y con la circunstancia, de que él le obedeció en un tiempo, en que era preciso obedecerle; y vosotros le obedecisteis, cuando solo obedeció él que quiso. ¿Os reprendo por eso? en ninguna manera : porque no cabia otra cosa en vuestra sangre, nombre, familia y

plinæ. Sed hoc non concedo, ut, quibus rebus gloriemini in vobis, easdem in aliis reprehendatis.

Tuberonis sors conjecta est ex senatus-consulto, cùm ipse non adesset, morbo etiam impediretur : statuerat se excusare. Hæc ego novi propter omnes necessitudines quæ mili sunt cum L. Tuberone. Domi unà eruditæ, militiæ contubernales, pòst affines, in omni denique vitâ familiares. Magnum etiam vinculum, quòd iisdem studiis semper usi sumus. Scio igitur Tuberonem domi manere voluisse. Sed ita, quidam aiebat, ita reipublicæ sanctissimum nomen opponebat, ut, etiam si aliter sentiret, verborum tamen ipsorum pondus sustinere non posset. Cessit auctoritati amplissimi viri, vel potius paruit. Unà est profectus cum iis quorum erat una causa. Tardiùs iter fecit. Itaque in Africam venit jam occupatam. Hinc in Ligarium crimen oritur, vel ira potius. Nam, si crimen est, illum voluisse : non minùs magnum est, vos Africam, omnium provinciarum arcem, natam ad bellum contra hanc urbem gerendum, obtinere voluisse, quam aliquem se maluisse. Atque is tamen

crianza. Pero no os pasará él que reprehendais en otra lo mismo, de que vosotros haceis vanagloria.

Tocóle la suerte á Tuberon, estando él ausente, y ademas enfermo : habia determinado escusarse. Esto lo sé yo por todas las conexiones que tengo con él : en una casa fuimos instruidos á un tiempo, fuimos camaradas en la milicia, despues emparentamos, y finalmente hemos sido amigos toda la vida. Y no ha sido pequeño enlace de nuestras voluntades el habernos dedicado siempre á unos mismos estudios. Sé pues que Tuberon quiso quedarse en casa; pero de tal modo instaban algunos, de tal manera ponian por delante el nombre sacratísimo de la república, que, aunque él fuese de distinto sentir, le era preciso rendirse solo al peso de las palabras. Cedió á la autoridad de un sugeto como Pompeyo, ó por mejor decir, obedió: salió al mismo tiempo que los de su partido : tardó algo mas en su navegacion, y así cuando llegó al Africa, ya la halló ocupada por otro. De aquí nace la acusacion, mejor diremos, la ira contra Ligario. Porque, si es delito en él haber querido estorbar el desembarco; no es menor delito el haber querido vosotros apoderaros del Africa, la mas fuerte de todas las provincias, y la mas á propósito para hacer la guerra á esta ciudad, que haber querido alguno ser él general antes

aliquis Ligarius non fuit. Varus se imperium habere dicebat : fasces certè habebat. Sed quoquo modo sese illud habet, hæc querela vestra, Tubero, quid valet ? Recepti in provinciam non sumus. Quid, si essetis ? Cæsarine eam tradituri fuissetis, an contra Cæsarem retenturi ?

8. Vide, quid licentiæ, Cæsar, nobis tua liberalitas det, vel potius audaciæ. Si responderit Tubero, Africam, quò senatus eum, sorsque miserat, tibi patrem suum traditum fuisse : non dubitabo, apud ipsum te, cuius id eum facere interfuit, gravissimis verbis ejus consilium reprehendere. Non enim, si tibi ea res grata fuisset, esset etiam probata. Sed jam hoc totum omitto, non tam ut ne offendam tuas patientissimas aures, quam ne Tubero, quod nunquam cogitaverat, facturus fuisse videatur. Veniebatis igitur in Africam provinciam, unam ex omnibus huic victoriae maximè infestam, in qua erat rex potentissimus, inimicus huic causæ, aliena voluntas, conventus firmi atque magni. Quæro, quid facturi fuissetis? quanquam, quid facturi fueritis, non dubi-

que otro. Y sin embargo ni aun esto no fué Ligario. Varo decia, que él tenia el mando de las armas ; lo cierto es que tenia el distintivo de él, las fasces. Pero sea de esto lo que fuere, esta vuestra queja, Tuberón, ¿qué fuerza tiene ? no hemos sido recibidos, decis, en la provincia. Y qué hubierais hecho, si lo hubierais sido ? ¿La habiais de haber entregado á Cesar, ó mantidola contra él ?

8. Mira cuanta licencia, ó mas bien atrevimiento, me da, Cesar, tu bondad : si respondiere Tuberón que su padre te había de haber entregado el Africa, adonde el senado y la suerte le habian enviado, no dudaré reprehender con las mas severas palabras su determinacion ante ti mismo, que era á quien importaba que lo hiciese. Porque ni tú, aunque te fuese esa accion agradable, por eso la darias por buena. Pero dejo ya todo esto á un lado, no tanto por no ofender tus pacientísimos oídos, cuanto porque no parece que Tuberón habia de haber hecho lo que nunca pensó hacer. Ibais pues al Africa, la provincia mas opuesta de todas á la victoria de este, en la que habia un rey (8) poderosísimo contrario á este partido, estaban las voluntades enagenadas, y habia comunidades numerosas y firmes. Pregunto, ¿qué habiais de haber hecho ? aunque no dudo que hubierais hecho, al ver lo que hicisteis. No se os dejó poner el pie en vuestra

tem, cùm videam quid feceritis. Prohibiti estis in provinciâ vestrâ pedem ponere, et prohibiti, ut perhibetis, summâ cum injuriâ.

Quomodo id tulistis? acceptæ injuriæ querelam ad quem detulistis? nempe ad eum, cuius auctoritatem secuti, in societatem belli veneratis. Quòd si Cæsar is causû in provinciam veniebatis, ad eum profectò exclusi provinciâ venissetis. Venistis ad Pompeium. Quæ est ergo apud Cæsarem querela, cùm eum accusatis, à quo quera- mini vos prohibitos contra Cæsarem bellum gerere? Atque in hoc quidem vel cum mendacio, si vultis, gloriari per me licet, vos provinciam fuisse Cæsari tradituros, nisi à Varo, et quibusdam aliis prohibiti essetis. Ego autem confitebor, culpam esse Ligarii, qui vos tantæ laudis occasione privaverit.

9. Sed vide, quæso, C. Cæsar, constantiam ornatissimi viri, L. Tuberonis : quam ego, quamvis ipse probârim, ut probo, tamen non commemorarem, nisi à te cognovissem in primis eam virtutem solere laudari. Quæ fuit igitur unquam in ullo homine tanta constantia? Constantiam dico? nescio an

provincia, y se os impidió, segun decis, haciéndoos en ello el mayor agravio.

¿Como lo llevasteis esto? ¿á quien fuisteis con la queja de la injuria recibida? ¿á quien habiais de ir sino á aquel, por cuya autoridad tomasteis parte en la guerra? Pues si por Cesar fuerais á la provincia, á él hubierais sin duda acudido, viéndose escluidos. Os fuisteis á Pompeio. ¿Qué queja pues esta, que dais á Cesar, acusando á uno, quejándoos de que os estorbó hacer la guerra contra Cesar? Y por mí en hora buena que os glorieis, aunque sea con mentira, de que habiais de haber entregado la provincia á Cesar, si Varo, y algunos otros no os lo hubieran impedido. Y yo confesaré que Ligario tuvo la culpa que os privó de la ocasión de tanta gloria.

9. Pero repara, Cesar, la constancia con que el honradísimo L. Tuberón procedió : de la cual, aun aprobadola, como en efecto la apruebo, no haría memoria, si no supiera que es esta una de las virtudes que tú mas sueles alabar. ¿Cuando pues tuvo jamás ninguno tanta constancia? ¿constancia digo? no sé si podría decir mejor sufrimiento. Porque cuan raro sería

meliùs patientiam possem dicere. Quotus enim istud quisque fecisset, ut à quibus partibus in dissensione civili non esset receptus, essetque etiam cum crudelitate rejectus, ad eas ipsas rediret? Magni cujusdam animi, atque ejus viri est, quem de susceptâ causâ, propositâque sententiâ, nulla vis, nullum periculum posset depellere.

Ut enim cætera paria Tuberoni cum Varo fuissent, honos, nobilitas, splendor, ingenium; quæ nequaquam fuerunt: hoc certè præcipuum Tuberonis fuit, quod justo cum imperio ex senatusconsulto in provinciam suam venerat. Hinc prohibitus, non ad Cæsarem, ne iratus, non domum, ne iners, non aliquam in regionem, ne condemnare causam illam quam secutus esset videtur: in Macedoniam, in Cn. Pompeii castra venit, eam ipsam causam à quâ erat rejectus cum injuriâ.

Quid? cùm ista res nihil commovisset ejus animum ad quem veneratis: languidiore, credo, studio in causâ fuitis. Tantummodo in præsidiis eratis, animi verò à causâ abhorrebant. An, ut sit in civilibus bellis, nec in

él que no recibido en una disension civil de un partido, y aun echado de él con crudeldad (9), volviese no obstante á él? Cierto esto solo cabe en un gran ánimo, y en un sugeto, á quien ninguna afrenta, ninguna violencia, ningun peligro, pueden apartar del partido y parecer, una vez tomados.

Porque aun cuando en los empleos honoríficos, nobleza, esplendor, é ingenio, igualara Varo á Tuberón, lo que estaba muy lejos de ser así, á lo menos le llevaba ventaja Tuberón en que había ido á su provincia con mando legítimo, enviado por decreto del senado. Desde aquí, no habiéndole dejado entrar, no fué en busca de Cesar, porque no pareciese que lo había hecho de elojado, no á su casa, porque no le tuviesen por desidioso y flojo: no á alguna otra parte, por no dar muestras de que desaprobaba aquel partido, que había seguido, sino que se fué á la Macedonia, á los reales de Cn. Pompeyo, á aquel mismo partido, que le había desechado con injuria.

¿Qué mas? habiéndole hecho el caso poca impresión al sugeto, á quien habíais ido, sin duda aflojasteis en la defensa del partido: solo estabais con los cuerpos en las guardias; mas vuestras voluntades estaban muy mal con él. No diremos mas bien, que, como es ordi-

vobis magis quam in reliquis, omnes vinciendi studio tenebamur? Pacis equidem semper auctor fui, sed tum sero. Erat enim amentis, cum aciem videres, de pace cogitare. Omnes, inquam, vincere volebamus: tu certe præcipue, qui in eum locum venisses, ubi tibi esset pereundum, nisi vivisses. Quanquam, ut nunc se res habet, non dubito quin hanc salutem anteponas illi victoriae.

10. Hæc ego non dicerem, Tubero, si aut vos constantiae vestræ, aut Cæsarem beneficii sui pœniteret. Nunc quero, utrum vestras injurias, an reipublicæ persequamini. Si reipublicæ, quid de vestrâ in eâ causâ perseverantiâ respondebitis? si vestras, videte ne erretis, qui Cæsarem vestris inimicis iratum fore putetis, cum ignoverit suis. Itaque num tibi videor, Cæsar, in causâ Ligarii occupatus esse? num de ejus facto dicere? quidquid dixi, ad unam summam referri volo vel humanitatis, vel clementiae, vel misericordia tuæ.

Causas, Cæsar, egi multas, et quidem tecum, dum te in foro tenuit ratio honorum tuorum: certe nunquam hoc modo:

nario en las guerras civiles, y no mas en vosotros, que en los demás, todos deseabamos salir con la victoria. Yo á la verdad siempre aconsejé la paz, mas entonces ya era tarde: porque seria locura, á vista del campo de batalla pensar en la paz. Todos, vuelvo á decir, deseabamos vencer: y tú con particularidad, que habías llegado (10) á parage, en que no había mas que ó morir, ó vencer: aunque, atendido el estado actual de las cosas, no dudo, que prefieras la salud presente á aquella victoria.

10. Estas cosas no las diría yo, Tuberón, si vosotros estuvierais arrepentidos de vuestra constancia, ó Cesar de su beneficio. Ahora pregunto yo, ¿pretendeis vengar vuestras injurias, ó las de la república? Si las de la república, ¿qué respondereis al cargo sobre vuestra constancia en aquel partido? si las vuestras, mirad no os engañéis en pensar que se irritará Cesar con vuestros enemigos, cuando perdonó á los suyos. ¿Y así te parece acaso, Cesar, que yo estoy ocupado en la causa de Ligario? ¿que hablo de su hecho? Cuanto he dicho, quiero que en suma se reduzca, ó á tu humanidad, ó á tu clemencia, ó a tu misericordia.

Muchas causas he defendido, Cesar, y aun algunas (11) contigo, mientras que te tuvo en el foro la pretension de los empleos honoríficos: mas ciertamente

Ignoscite, judices : erravit ; lapsus est ; non putavit. Si unquam posthac... Ad parentem sic agi solet. Ad judices : Non fecit ; non cogitavit ; falsi testes, fictum crimen. Dic te, Cæsar, de facto Ligarii judicem esse : quibus in præsidiis fuerit, quære. Taceo. Ne hæc qui-dem colligo, quæ fortasse valerent etiam apud judicem : legatus ante bellum pro-fectus, relictus in pace, bello oppressus, in te non acerbus ; totus animo et studio tuus.

EPILOGUS.

11. Ad judicem sic agi solet, sed ego ad parentem loquor : Erravi, temerè feci ; pœnitet : ad clementiam tuam confugio, delicti veniam peto, ut ignoscas oro. Si nemo impetravit, arroganter : si plurimi, tu idem fer opem, qui spem dedisti. An sperandi Ligario causa non sit, cùm mihi apud te sit locus etiam pro altero deprecandi ? Quan-quam neque in hâc oratione spes est posita causæ, nec in eorum studiis qui à te pro Ligario petunt, tui necessarii.

nunca de este modo : Perdonad, jueces : erró : fué un desliz : no lo pensó si volviere otra vez. Así se habla á un padre : á los Jueces : no lo hizo : no pensó en tal cosa : son falsos los testigos : es una calumnia. Dí tú, Cesar, que eres juez en el hecho de Ligario : pregunta en que partido estuve. Callo : ni aun siquiera alego las circunstancias, que acaso valdrían aun delante de juez : que marchó de legado antes de la guerra, que habiéndole dejado en la provincia antes de comenzar, le cogió esta allí : que en ella no fué de los terribles : y aun en el ánimo y afecto todo era tuyo.

EPILOGO.

11. Así se habla al juez ; pero yo hablo á un padre. Erré : no supe lo que me hice : me pesa : á tu clemencia me acojo : pido perdon del delito : te suplico que me pases esta. Si ningún otro lo alcanzó, será atrevimiento : si muchísimos ; tú, que diste motivos para esperar el perdon, concédenosle. ¿Qué, no tendrá fundamento para esperar Ligario, cuando se me da á mi lugar aun de interceder contigo por otro ? Aunque la esperanza en esta causa no estriba ni en mi defensa, ni en el empeño de los allegados tuyos, que te piden por Ligario.

Vidi enim, et cognovi, quid maximè spectares, cùm pro alicujus salute multi laborarent : causas apud té rogantium gratiosiores esse quàm vultus : neque spectare, quàm tuus esset necessarius is qui te oraret, sed quàm illius pro quo laboraret. Itaque tribuis tu quidem tuis ita multa, ut mihi beatiores illi esse videantur interdùm, qui tuâ liberalitate fruuntur, quàm tu ipse, qui illis tam multa concedis, sed video tam, apud te causas, ut dixi, rogantium valere plus quàm preces : ab iisque te moveri maximè, quorum justissimum dolorem videas in petendo.

In Q. Ligario conservando multis tu quidem gratum facies necessariis tuis ; sed hoc, quæso, considera, quod soles. Possum fortissimos viros, Sabinos, tibi probatissimos, totumque agrum Sabinum, florem Italæ, ac robur reipublicæ, proponere : nosti optimè homines. Animadverte horum omnium mœstitudinem et dolorem. Hujus T. Brochi, de quo non dubito quid existimes, lacrymas squaloremque ipsius et filii vides.

Quid de fratribus dicam? Noli, Cæsar,

Porque he visto, y conocido, á que atendias principalmente, cuando muchos tomaban con ahinco el salvar á alguno : que te agradaban mas los motivos, que tenian los que rogaban, que los ruegos : que no mirabas, cuan allegado tuyo era él que te pedia, si no cuanto lo era de aquél, por quien se afanaba. Y así, aunque tú eres tan liberal con los tuyos, que algunas veces me parecen mas dichosos los que disfrutan tu liberalidad, que tú mismo, que la usas con ellos en tanto grado ; pero sin embargo veo que valen mas para contigo las causas, que tienen para pedirte los que te ruegan, que los ruegos ; y que los quo mas te mueven son los que ves pedir impelidos de mas justo dolor.

Y aunque en el perdon de Ligario darás gusto á muchos de tus allegados, sin embargo te pido que atiendas á lo que sueles. Puedo ponerte delante á sujetos del mayor esfuerzo, Sabinos, que te merecen la mayor aprobacion, y aun á todo el territorio Sabino, que es la flor de Italia, y la mayor fuerza del Estado ; muy bien conoces tú quienes son. Pon los ojos, te ruego, en la tristeza, y sentimiento de todos estos. Ves las lágrimas, y tristeza asi de este T. Brocho, de quien sé bien el concepto, que tienes formado, como de su hijo.

¿Qué diré de los hermanos? No pienses, Cesar, que